



FERNANDO MUÑOZ SUÁREZ

VICEPRESIDENTE EJECUTIVO Y CONSEJERO DELEGADO DE BIOMASA DE FORESTALIA

El aprovechamiento sostenible de la biomasa, una gran oportunidad

V erano tras verano y también algunos inquietantes otoños, nos lamentamos de los efectos devastadores que producen los grandes incendios forestales. Los fuegos destruyen no sólo un importante valor económico y medioambiental, sino también valores emocionales y, por desgracia, vidas humanas. El fuego de los bosques ataca valores que afectan a la memoria emocional, con la destrucción de paisajes atávicos que fueron los paisajes de nuestra infancia, los de nuestros padres y abuelos. El árbol es nuestro contacto más íntimo con la naturaleza y, además, tiene un efecto civilizador, como ya recordó Chateaubriand cuando afirmaba que los bos-

ques preceden a las civilizaciones y los desiertos las siguen.

Son muchos los factores que pueden influir en el inicio de un fuego, y algunos más los que pueden potenciarlos una vez iniciados. El exceso de biomasa, como consecuencia de la falta de aprovechamiento y limpieza de los bosques, puede convertirse en un inusual proyectil imparable. Un bosque limpio, aprovechado y sostenible es una de las mayores garantías para su control. Un bosque abandonado, sucio y sin aprovechar, no sólo es insostenible económicamente sino que constituye una auténtica bomba que explotará en el momento en que una pequeña chispa alcance su desordenado, denso y desaprovechado combustible.

Aquí, en este punto, es donde aparecen las plantas industriales que utilizan la biomasa de los bosques, con un valor añadido singular. El aprovechamiento de los montes, de los bosques de nuestra tierra, ayuda a que se autorregulen, que puedan cuidarse, limpiarse y vigilarse, y todo ello porque su explotación es rentable y, por lo tanto, sostenible: la mayor garantía de la sostenibilidad es la rentabilidad.

Forestalia defiende desde su mismo origen empresarial -incluso con el propio nombre del grupo- el aprovechamiento sostenible de la biomasa como una fuente natural, renovable y autóctona. Junto con la energía eólica y la fotovoltaica, la biomasa es una de las tres patas que cimentan el mix sostenible de generación que desarrolla Forestalia. La empresa siempre apostó por la generación limpia y sostenible. El tiempo nos ha ido dando la razón.

Nuestra nueva fábrica Arapallet, ubicada en el núcleo zaragozano de

Erla, va a convertirse en la planta de mayor producción de pellets de todo el país, con una capacidad de 140 mil toneladas anuales. Se sumará y complementará a la de Ribpellet, ubicada en Huerta de Rey (Burgos), de larga trayectoria en el sector, adquirida durante este año también por parte de Forestalia, y que culmina su prometedora ampliación.

“Junto a las dos grandes plantas de pellets, Forestalia apuesta por la generación eléctrica mediante biomasa. Las obras de la planta de Cubillos del Sil, en el Bierzo, están avanzando a muy buen ritmo, para que pueda comenzar a generar energía limpia a principios de 2020”

Junto a las dos grandes plantas de pellets, Forestalia apuesta por la generación eléctrica mediante biomasa. Las obras de la planta de Cubillos del Sil, en el Bierzo, están avanzando a muy buen ritmo, para que pueda co-

menzar a generar energía limpia a principios de 2020. Forestalia, con el respaldo de la Junta de Castilla y León para este gran proyecto, el más importante de la legislatura en esta autonomía, aboga por la utilización de la riqueza natural de la zona para conseguir energía eléctrica, lo que se traducirá en más de 50 puestos de trabajo industriales fijos, más de 200

personas trabajando durante dos años en la construcción del proyecto y otras más de 300 en trabajos indirectos como transporte, trabajo en los montes, en los campos o en la logística en general.

Los valores medioambientales son evidentes: paisajes que se mantienen y mejoran por sus cuidados, como sumideros de CO₂ permanentes, que previenen el cambio climático, en ecosistemas ricos que acogen multitud de vida animal y vegetal. A estos valores hay que sumar los emocionales que el bosque aporta al hombre y que tantas veces quedan dañados cuando un fuego tan devastador se produce.

El aprovechamiento sostenible de la biomasa, tanto en la producción de pellets como para la generación eléctrica, es muy positiva no solamente por todos los valores económicos, sociales, y medioambientales, sino que también constituye una herramienta eficaz, poderosa y natural para mantener nuestros bosques equilibrados y en condiciones de afrontar cualquier incendio con más garantías para su control.

Cuidemos el bosque y cuidaremos nuestro futuro. Entre el hombre y el árbol hay un imperceptible vínculo vital que une sus destinos.